

mente cuando se comparan unas naciones con otras.

Si los historiadores, financieros y economistas mundiales se hallan en la razón en su unánime creencia de que un aumento en los precios es la secuela habitual del inflamiento en la circulación monetaria, y especialmente en la circulación fiduciaria, ¿podremos sorprendernos de la universal elevación de precios que hemos presenciado en los recientes cuatro años durante cuyo curso la circulación monetaria del mundo y los depósitos bancarios han triplicado y las deudas nacionales quintuplicado?

Y llegamos ahora a la tercera y última cuestión, la de los precios de mañana. ¿Podemos esperar una reducción sensible de los precios generales en un porvenir próximo? Al tratar de determinar esta cuestión debemos investigar si las causas que produjeron la elevación durante el período de guerra presentan probalidades de ser eliminadas.

Las principales causas de la elevación parecen haber sido la "escasez debida a la demanda," el mayor costo de la mano de obra y el aumento en la circulación fiduciaria.